

zio para que vsando de ardid, sacase a luz aquella supersticion, como lo hizo, que de otra manera fuera imposible, pues el buen viejo con industria halago y conbido al forastero y despues de auerle regalado y enlabiado le propuso su demanda, que el era viejo y de obligaciones con mucha familia y sin con que poderla sustentar, y por ser tan prouechosa y a pocas costa la grangeria de miel y sera que el dicho Miguel tenia por ocupacion y officio, desseaua saber el modo con que tan facilmente hallaua las colmenas; con esto, el forastero obligado y vencido de la cortesia y regalos del viejo, le declaro y dicto un largo conjuro y encanto, el qual el astuto viejo escriuio mostrando quedarle muy agradezido y obligado, y con esto vino el dicho papel a mis manos.

Luego para otro fin hize llamar al forastero dicho Miguel, y venido di principio a la obra por lo que el no pudo negar, porque era del numero de los embusteros medicos que tengo dicho, llamados en la lengua *ticil tlamatini*, quiere decir, medico muy sabio. Propusele su modo de curar, las yeruas de que vsaba y lo que prometian y pronosticauan, las palabras de que vsaua en todos estos exercicios y aun todo esto no bastaua para que los confesasse, con estar cierto que auia de esto infinitos testigos, hasta que haziendo grande instancia en cosa tan publica y venido a punto de no poder negarlo, confesso.

Luego di tras el negocio de la busca de colmenas, preguntandole de que diligencia y palabras se valia para hallarlas tan facilmente; el nego proteruamente, porque de este caso auia pocos testigos o quiça solo vno, sin el qual fuera imposible aueriguarse la dicha supersticion que es de las mayores de este genero; visto que ninguna diligencia basto para hazerle confessar, me vali del mesmo papel que el auia dictado al viejo, fingiendo que solo queria cotejar si el sauia mas que lo que aquel papel contenia, para cuyo rebozo y desimulo le comence a leer algunos principios de otros conjuros del genero, y voluiendo ojas de vn libro ley el conjuro dicho de las colmenas; el, movido de las mismas palabras que sauia de memoria mucho mejor que el Aue Maria, pareciendole no seria delicto, pues yo tenia aquellas palabras, las confesso y prosiguió sin trocar ni faltar vna de las que antes auia dictado al viejo que me dio el papel en que las auia escrito, y con esto dijo la declaracion del dicho conjuro y encanto que es como se sigue:

Ea, ya venid aca, golpeados en la tierra, que hemos de hazer viaje y caminar; ea, venid aca chichimeco vermejo, que emos de yr y caminar; venid aca tambien vos genio, siete tigres, fructo y flor de la tierra o flor del vino; ea, trae contigo lo que se puso y guardo dentro de ti, el verde espiritu, el verde genio, que ya te he de lleuar donde todo es monte y espesura de arboles y yerua, bamos a buscar a nuestros tios, a los genios, a los que entre los genios son como Dioses o superiores que habitan muchos juntos y son amarillos y tienen alas amarillas, gente que habita en jardines y viue en alto y en compañia. Y tu, deidad, culebra de piedra o de palo, que dispones de mi, hermana mia retortijada, sobre ti e de ir, sobre ti e de caminar yo solo, la misma guerra o el guerrero, yo cuyos son los esclavos, el que de todos me burlo, yo mismo he venido, el enemigo, que vengo por mis tios los superiores entre otros espíritus y los he de traer de mis jardines y de mis montes y arboledas. Y es cierto que no he de yr lejos ni caminar largo viaje, que cerca de aqui, desde mis jardines y arboledas me he de volver y tornar, que no he de haser mas que llegar y cojer a mis sumbadoras princesas de los espíritus y dioses que viuen en compañia y habitan los

Tlacuel, tla xihuallauh, tlixilcapan, tontiazque, tonòtlatocazque; tla xihuallauh, tlatlahuic chichimecatl, tonyázque, tonòtlatocazque. Tlacuel, tla xihuallauh, tlamacazqui chicomocelotl, tlatoc xochitl. Tla xiqualcui yn mitic tlatilloc, yn xoxohuic tzitzimitl, yn xoxohuic colelectli; ye nimitzonhuicaz yz cenquauhtla, yz cençacatla: tiquintètemozque yn totlàtlahuan tlamacazque teteo tlamacazque yn tollantzinca, yn coçauhqueme, yn coçauhmatlapalèque, yn xochimilpan tlaca, yn àcalpaneca, yn tollantzinca.

Tlaxihualhuian tlamacazqui tecoatl, quauhcoatl, tleyn ticmatl? nohueltiuh cenmalinali, mopan niaz, mopan nòtlatocaz, nicel yaotl, ninelti ytlacahuan, ninoquequeloatzin; nòmatca nèhuatl onihualla yn niyaotzin, niquinmànaco yn notlàhuan yn teteo tlamacazque, yn noxichimilpan (sic), yn noquauhmlpan.

Cuix huèca nonyaz? cuex huèca nonòtlatocaz? çan nechca noxochimilpan, çan nechca noquauhmlpan, çan nechca nihualyotiz, nihualnocuepaz, çan niquinmonantiheetzico yn nòchitzipihuan teotlamacazque tullantzinca, xochimilpan chanèque. Onic-hualhuicac yn tlatlahuic chichimècatl,

jardines de rosas. <sup>1</sup> Para este efecto he traído el onàtlico, ontlaquàco, nòmatca nèhuatl nitlamachichimeco vermejo (la hacha para cortar el palo de la colmena), que biene a beuer y comer, yo mismo, el espiritado o diuino, un ydolo culebra (appositiuus).

Luego conjura los impedimentos y estorbos para que no habiendo quien le impida el intento, consiga facilmente su deseo, y para esto dize assi:

Ea, apartaos y no me seays estoruo, arañas blancas escura y amarilla; ni vosotras, palomillas blancas, pardas ni amarillas, no me seays estoruo, lagartijas blancas, pardas ni amarillas, no aya cosa que me encubra o tape a mis tios, los que viuen en compañia y habitan en alto.

Tla ximehuacan, yztac tocatl, yayahuic tocatl, coçahuic tocatl; yztac pàpàlotl, coçahuic pàpàlotl; yztac cuetzpalli, yayahuic cuetzpalli, coçahuic cuetzpalli; ma ayac quimmianti; ma ayac quintlapacho yn motlàtlahuan yn tollantzinca, yn àcalpan chanèque.

#### LUEGO REPRESENTA SUS MERITOS DIZIENDO.

Yo que vengo a hazeros esta enemistad, vengo compelido de nescessidad, que soy pobre y miserable, y asi solo vengo a buscar mi sustento, por lo cual nadie se espante ni tenga temor de mi, que solo os lleuare a que veays a mi hermana, la diosa *xochiquetzal*, la llamada precioso ramillete.

Yn nèhuatl onihualla niycnoyotzin, ninotolinicatzintli. Nictèmoco yn noneuhca, yn nocochcà: mayaca nechinmaciti, mayaca nechmauhcahuati; niquinhuicaz quithuatihui l. quittatihui nohueltiuh xochiquetzal.

O ya se entienda la mujer del que haze el dicho conjuro, y pareze que alaua a las avejas la hermosura de su mujer para aficionarlas a que vayan a viuir con ella.

Y assi estos que buscan colmenas, panales y miel, como los pescadores tienen su supersticion asentada, que para tener buen suscesso, no han de ocuparse en las dichas obras teniendo pesa enojos, ni pendencias, antes los an de executar con mucha paz y gusto, que con esto hallarán con muy gran facilidad lo que desean, y de las auejas dan dos razones que se siguen:

Son divinas que nos buscan el mantenimiento y son enemigas de pesadumbres.

Ca tèteo mochiuhticate, ca tetlayecoltia, auh àmo netequipachtli quinequi.

Lo segundo, dizen que porque labran la cera que a de arder delante de Dios, quieren ser tratadas con reuerencia, por lo mucho en que ellas se estiman y encarecen.

Ypampa ca xicòcuitlatl quichichihua, ca yxpantzinco tlatlaz yn totecuiyo Dios, yèhuatl yca motlaçòtlatoque mohueynectoque.

Con esto atribuyen diuinidad a las avejas y semejantemente a otros animales con que devemos estar advertidos vniversalmente, para atender con cuydado a cualquier genero de lenguaje sospechoso.

#### CAPITULO VIII.

##### DEL ENCANTO Y CONJURO QUE SE VSAN PARA CAÇAR VENADOS CON LAZOS Y LAS GRANDES SUPERSTICIONES QUE EN ESTO ENBUELLEN.

**A**NTE todas cosas suponen que el que vbiere de tratar de esta ocupacion ha de estar libre de todo genero de pesadumbre, assi de cuydados penosos como de pendencias, de suerte que sea lo que en latin se dize *omni modis peca animas*.

Luego entra la disposicion de la cosa en la qual tiene el primer lugar el preparar la casa para el buen suscesso, aliñandola y barriendola, y poniendo luego y al rededor sus tres piedras

<sup>1</sup> Creen que los dioses habitan en montes y en quebradas. (N. del A.)

que llaman *tenamaztli*, que son las trebedes de los indios, y hecho esto se sigue la preparacion de la p.<sup>a</sup> que es cojer el *piciete*, fuego y lazos, digo las cuerdas de que se han de armar.

En tres lugares entran las invocaciones y conjuros y encantos, los quales se hazen hablando con muchas cosas, que para no romper el hilo del conjuro se yra notando a la margen, porque hablan en el con el *piciete*, levadura general de estos amacijos, y con el fuego, con la tierra, con las cuerdas, con los montes y herbaçales, con los que creen dioses monteses, hasta con los mismos venados, y en la interpretacion del conjuro procurare arrimarme a la letra, mientras de ello no resultare no poderse entender de todo punto en nuestro español, y aun para remedio de esto me baldre de poner sus declaraciones en el margen, pues para hazer su obra, barrida la casa y puesto el fuego y las tres piedras, coge el *piciete*, el fuego y las cuerdas y da principio conjurando al *piciete* y dize:

Ven o fauoreceme ya, espiritu siete vezes aporreado, siete vezes golpeado, que descuydado que estas pue ahora te ede lleuar.

Ven tu, mi madre, estruendo de la tierra, y tu mi padre vn conejo, piedra reluziente que humeas, y tu mi hermana torcida a vna mano, tu mi madre tierra no causa yra no te causa enojo el verte herida en tantas partes como te andan cabando los espiritados de siete rosas dueños (los venados por las puntas de los cuernos) y que habitan las tierras de los dioses (porque andan en los montes y quebradas) que esas tierras son el re-creo de mi hermana la diosa culebra con cara de leon (el ydolo).

Ya, ya veo sus casas, sus tierras donde andan a manadas; aqui es donde he de componer, donde he de armar entradas (lazos) para sus ocicos, entradas hechas con palos por donde entren a manadas, yo espiritu, el Dios del siglo primero, hijo huerfano (sin que se halle hombre que sea su padre), hijo de los Dioses y hechura suya.

Hermana torcida a vna mano (habla a las cuerdas quando las roçan o las rompen los venados), como te ayra y enoja el verte deshinchada y que ignominiosa y feamente haze colgar de ti hilachas el espiritado de las siete Rosas (venado por los cuernos), biuidor de las tierras de los Dioses o de las asperezas.

Y tu espiritado (al piciete) nueue vezes golpeado, como te des jindas? (sic) quitense ya y escondanse y ocultense los instrumentos de los lazos; quitense y escondanse y quemense el resto de los palos y madera encantada, no sea que algo de esto me offenda: adviertase que no soy viuiente, no tengo sangre ni otro humor.

Y vos espiritado, verde deydad, que descuydado que estays pues conmigo aueys de yr. Y tu diuino sol, el que antes eras buoso, gran principe muestrame al siete vezes golpeado, al nueue vezes aporreado.

Ea, ya que ya nos bamos, yremos siguiendo las cuatro cañas encendidas. Ven tu mi padre las cuatro cañas que hechan llamas y vna cometa bermeja, Padre y madre de los Dioses, que resuellas

Tla xohuiqui, tlamacazqui chicnauh tlatetzotzonalli, chicnauh tlatecapanilli; tlè ticmati ye tihuicoz.

Tla xihuiqui, nonan tlaltecuintli, notà cetochtli tezcatl, yncan hualpopocitimani, nohueltiuh cenmalinalli, nonan tlaltecuintli, ayocac yn moqualan? ayocac yn motlahuel, yncan titatacapol, mitznemitia yn tlamacazqui chicomexochitl, teo tlalhua yn nohueltiuh yn mizcoacihuatl, ynaca xoch.

Ye nican ychan, ye nican ytexòtlalpan yn tollan, ye nican nicchichihuaz, ye nican nic-yolitiz yn ténanquiahuatl, quauhquiahuatl yn tullan òtli; yn nitlamacazqui, niycnopiltzintli, yn niceteotl, tèteo ni ytlachihual.

Nohueltiuh cenmalinalli, ayocac yn moqualan? ayocac? yncan tiquapachpol, yncan àhuicpa mitztzontia yn tlamacazqui chicomexochitl, yn teo tlalhua.

Tla xihualauh, tlamacazqui chiucnauhtlatetzotzonalli; tlè ticmati? ma on-èhehualo ma on nitlatilq yc omochiuhqui, yn yahualihqui ma on-mehua, ma on motlati yn tlacoquautli. Ma nech-elehuiti, ca àmo niyollo, ca àmo nezco, ca àmo nitlapallo. Tlamacazqui xoxouhqui tlamacazqui, tlè ticmati, ye tehuan tiaz? Tla xihuiqui, tlamacazqui nanahuatzin, xihupilli, can mach yn tic-tlalia yn chiucnauhtlatecapanilli, chihnuauhtlatetzotzonalli.

Tla huiyan, tla tictocaca nahui acatl milintica. Tla xihuiqui yn notà nahui acatl milintica, xihutli coçauhqui milintica, teteo ynan, teteo yntà nauhcampa tlemuchitl yca tlatlalpitzica, centzonma-

por quatro partes centellado, cuyo cuerpo se forja de muchos escalones, por cuya boca sale vn grueso arroyo de agua negra, a quien acompañan las sobras de los de mal aliñadas cabeças, sus pregoneros, que nunca an tenido contento, ni gusto antes estan con mucho sentimiento y lagrimas.

Padre mio, las quatro cañas encendidas, esta cierto que no me he de anticipar al gusto y al plazer que en esto as de ser preferido, porque de la presa ante todas cosas te he de ofrecer la sangre caliente, la sangre olorosa, el corazon y la cabeça del espiritado de siete Rosas (del venado por las puntas de los cuernos), que biue en la tierra de los Dioses: tuya es.

Ya me parto, ya buscare, ya llamare y hallare lo que ayer y antier costo lagrimas y pena a mi hermana la diosa *Xochiquetzal*, y lo que tambien ayer y antier causo lagrimas y penoso cuidado a mi que soy un espiritado que padezco mucha necesidad, muchos trabajos y cansancio, que ni tengo chile ni sal: ya me parto y luego hallare y cojere lo que busco que no ha de ser mañana ni el dia siguiente sino luego agora.

Ya llebo a mi hermana la culebra hembra, la que haze officios de muger; ya seguire el camino ancho y el que se diuide en dos que ni tiene principio ni medio.

Ea, alçad ya vuestro hilado y vuestro tejido, no me susceda alguna desgracia con los laços, y que como desatinado los corte! Ea, ya venid, ya mis hermanas las diosas menores quedad en guarda de mi casa, por si ya viene quien trayga ocasiones del enojos y pesadumbres, se las quiteys y las retendreys, porque no me sean estoruo en que estays divertidas.

Acabado lo susodicho les ordenó el demonio que por vltima despedida de su casa sauh-masen las cuerdas o cordeles con que han de armar los laços, como quien les añidi vna bendicion o vna virtud mas, y hecho el çahumerio partiesen luego al monte y asperezas donde llegados les mando hazer la salua al lugar y que para ello cogiesen vna piedra redonda, y auindola puesto en lugar barrido pusiessen sobre ella las quatro cuerdas con que han de armar los laços, y puestas entra el conjuro.

Ea, ya ven madre mia, señora (o diosa) de la tierra, ven mi padre, vn conejo, espejo que humeas, haz que no offenda yo tu rostro,<sup>1</sup> yo que soy un sacerdote o encantador, vno de los dioses mejor tejera que te me humilles, quiere decir allandose (para que no tropiese y cayga).

Ea, venid en mi ayuda, espiritus dueños de la tierra, que asistis hazia los quatro vientos y alli estays sustentando los cielos (apositive); con vuestro consentimiento y gusto, vine yo aqui, bien vistis y supistis mi venida y llegada a este lugar,

matlatl yca tlacçatica, tlatlatl yca tenpatlahuatica, yniqua onoque yn quahuaccacauhtin, yn tetepoyo, yn àquenmanpaqui, àquenman-àhahua; yn nican ychoquiz ye ymixayo quimatentoque.

Notà nahui acatl milintica, cuix nè nàhahuiaz? cuix nè nihuellamatiz achtotipa tipaquiz, achtotipa tiquittaz yn eztlitonic, yn eztlit àhuic yn i-yol yn itzonteccon: yn ticcuiz yn tlamacazqui chicomexochitl yn teotlahua; ye niyauh, ye nic-temoz, ye nic-anaz.

Ye nicnotzaz yn yalhua yehuiptla yn ica choça, yn ica nentlamati? yn nohueltiuh yn xochiquetzal: yn yalhua, yehuiptla yca nichocaya: yca ninentlamati yn nitlamacazqui, ninotolinia, niquiyyohuia, niciasui. Polihui yn nochil, polihui yn noztauh. Ye niyauh ye nic-anaz. Cuix moztla? cuix huipitla? niman axcan. Ye nic-huicaz yn nohueltiuh, yz cihuacoatl, yz cihuatequihuà. Ye nictocaz yn òtli patlahuac yn òtli maxaliuic yn àcan yole, yn ahua tzontecome. Maon-tlaèhehualo, yn anmoztzahual, yn anmiquit: macana nitlaycxihui: manitlacocotonti.

Tla xihuiqui nohueltiuh, yn antlàçoteteo; tla nican xoconpiti nemican yn noquiahua. Ye huitz yn quihualcuiz, yn çomalli, yntlahuelli, nican ancanilizque, anqui-cuilizque, tle anquimati.

Tlaltecutli  
Tlaltecuintli

<sup>1</sup> Metaphora por la tierra porque el que cae pone las manos en la tierra y figura bofetones. (N. del A.)